



El **POCO** acceso a **SERVICIOS PÚBLICOS** PROFUNDIZA la **POBREZA** en México

SUMARIO

Durante el periodo más crítico de la pandemia, en donde el confinamiento obligó a todas y todos a estar encerrados y a detener las actividades sociales, el apoyo que otorgó el gobierno mexicano apenas ascendió al 0.7% del Producto Interno Bruto; lo cual tiene un impacto negativo en la sociedad, ya que las brechas de desigualdad y pobreza seguirán prevaleciendo y aumentando si no se atienden de forma efectiva.



OAXACA DE JUÁREZ, OAXACA, MAYO DE 2022



Durante el periodo más crítico de la pandemia, en donde el confinamiento obligó a todas y todos a estar encerrados y a detener las actividades sociales, el apoyo que otorgó el gobierno mexicano apenas ascendió al 0.7% del Producto Interno Bruto; lo cual tiene un impacto negativo en la sociedad, ya que las brechas de desigualdad y pobreza seguirán prevaleciendo y aumentando si no se atienden de forma efectiva.

Indicadores a la baja

Aunque para la última década los indicadores de pobreza de México habían comenzado a mostrar una mejoría notable, para 2020 y 2021 han empeorado; principalmente, en la falta de acceso a servicios de salud y por los muy modestos apoyos fiscales brindados por el gobierno durante la fase más crítica de la pandemia derivada por la COVID-19, de acuerdo al Fondo Monetario Internacional.

Según cifras aportadas por el FMI, el número de personas en situación de pobreza han aumentado, de 2018 a 2020, en 3.8 millones de personas, con base en el análisis más conservador; lo que representa que una cantidad importante de mexicanas y mexicanos están siendo afectados por la poca mejora de sus condiciones de vida.

¿Por qué los indicadores van en aumento?

Los indicadores ofrecidos por el Fondo Monetario internacional están registrando aumentos, principalmente porque, la proporción de mexicanos con al menos una de seis carencias sociales (rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a seguridad social, calidad y espacio de vivienda, acceso a alimentación) pasó del 41.9% al 43.9% de la población total de México.

Dentro de las percepciones del FMI, resalta una clara preocupación ante la falta en el acceso a servicios de salud que aumentó durante la emergencia sanitaria y ha profundizado de forma muy clara el deterioro de las condiciones de vida de las personas, especialmente en las áreas rurales e indígenas.



La educación tampoco es atendida



En el documento de trabajo se abordó la importancia de atender a lo que llaman “la cicatriz educativa”, que responde al cúmulo de rezagos que ha tenido la educación, gracias a la poca atención que se le ha prestado, especialmente durante el periodo de confinamiento.

A todo lo anterior hay que sumarle que, la carencia sustancial en la cobertura de internet para las y los niños en todos los grupos de ingresos también podría conducir a la deserción escolar y a ahondar las brechas educativas, dejando un impacto duradero en la acumulación de capital humano, las perspectivas laborales futuras y el crecimiento inclusivo.

La caída en el gasto social

Informes oficiales provenientes de análisis del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) y estudios del propio FMI, el gasto social habría caído, al menos de 2015 a la fecha, 2% de su proporción del PIB. Dentro de esta disminución se precisa que el 50% del gasto se destina a la protección social, mientras que educación y salud reciben apenas 27% y 23% respectivamente.

Con datos duros del FMI, las autoridades mexicanas respondieron a la pandemia incrementando el gasto en salud y otorgando transferencias directas a los hogares y empresas por el equivalente a 0.7% del Producto, una proporción que está lejos del apoyo promedio que otorgaron economías de mercados emergentes en el arranque de la pandemia, que fue de 4.1% del PIB.



Síguenos:



@CongregacionMT

www.cmt-global.org

(951) 502 31 00